

Este capítulo forma parte del libro:

***Cultura visual y editorial en los libros  
de texto gratuitos  
Actores, ideologías y debates en  
movimiento***

*Marina Garone Gravier  
Paola Ramírez Martinell  
(Coordinadoras)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

**Número de edición:** Primera edición electrónica

**Editorial(es):**

- Universidad Autónoma de Aguascalientes
- Universidad Nacional Autónoma de México (IIB)

**País:** México

**Año:** 2025

**Páginas:** 208 pp.

**Formato:** PDF

**ISBN:** 978-607-2638-47-1 (UAA)  
978-607-587-893-5 (UNAM)

**DOI:**

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-47-1>

**Licencia CC:**



**Disponible en:**

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/358>

# *¿Por qué estudiar la cultura visual y editorial de los libros de texto gratuitos? Dudas para un debate postergado*

Marina Garone Gravier  
Paola Ramírez Martinell

**L**a revolución que ha supuesto la era digital en materia de publicaciones, en procesos de concepción y edición de obras, ha cimbrado nuestra concepción y percepción respecto de diversos ámbitos de la cultura escrita y la lectura. Esos cambios se ven por la mayoría de nosotros como veloces, exagerados y radicales en muchos sentidos, entre otras razones porque los contrastamos con la relativa lentitud en que se desarrolló la tradición histórica de la escritura y la lectura a través del tiempo.

Esa ansiedad por la aceleración ha impulsado o propiciado el auge de nuevos estudios. Los cuestionamientos y análisis sobre los procesos de escritura, producción editorial y lectura, provienen de numerosos ámbitos y disciplinas:

- los que son propiamente dichos autorales o que se centran en el estudio de las motivaciones para la producción de algún género editorial o textos de variada naturaleza temática;
- los que derivan de los estudios editoriales en sí, y la cadena de configuración material de las obras y, finalmente,
- los que se relacionan con los actos y actores del proceso de recepción y lectura de las obras.

Sin embargo, la segmentación de ese circuito de la comunicación, siguiendo la idea de Darnton, no siempre permite captar a cabalidad la imagen global los entrecruces e interacciones de los elementos involucrados –materiales o simbólicos– ni el papel que juegan los participantes del proceso editorial, un proceso que inicia en el autor o en el comitente y llega al lector.

A la luz de esa agitación intelectual, de unos años a esta parte, se han fundado y consolidado varios grupos de investigación que persiguen la comprensión de los procesos materiales, visuales y editoriales. Redes, seminarios, laboratorios, asociaciones y nodos han comentado, discutido y procurado comprender las transformaciones de la cultura escrita y, que a su vez, han ofrecido estudios de casos sobre el pasado –distante o más reciente–, con una perspectiva a veces acotada a pocos casos y otras veces sobre un terreno diacrónico para documentar la esencia editorial y de la transmisión de textos en distintos momentos y culturas.

En ese contexto de efervescencia intelectual, surge uno de los grupos de investigación más dinámicos de México y América Latina: el Seminario Interdisciplinario de Bibliología del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México

(SIB-IIB-UNAM).<sup>1</sup> En sus ya más de 12 años de existencia, cuenta con un nutrido conjunto de miembros –tanto regulares como oyentes–; pero a la vez, ha reunido a más de un centenar de destacados investigadores quienes han colaborado en las diversas actividades docentes, de investigación y divulgación. A diferencia de otros grupos, el eje del Seminario es estimular y promover el conocimiento de la bibliología, para estar a la vanguardia en las posturas teóricas y metodológicas para los estudios estéticos, visuales, técnicos, materiales y productivos del patrimonio bibliográfico y documental, en sus diversas modalidades, a lo largo de la historia.

El Seminario ha impulsado el estudio de diversos temas como los de la regulación y normatividad de la cultura escrita a través del tiempo, el trabajo de las mujeres en el mundo del libro, los distintos momentos de la tecnología de la cultura escrita y los soportes materiales para la circulación de información así como las relaciones entre imágenes y textos, por mencionar sólo alguno. En esa misma línea y aprovechando la interdisciplinariedad, en 2022 se propuso convocar a un diálogo en torno a los fenómenos que se dan entre la labor editorial y los elementos de la cultura visual en los libros de texto gratuitos (en adelante LTG), un escenario bibliográfico específico y nodal para entender no sólo la historia del libro local sino sus derramas hacia la educación y la construcción de la nación.

Los LTG son uno de los temas más singulares de la historia editorial mexicana que surge en el siglo xx y llega a la actualidad y es prácticamente una faceta de esa historia que la distingue de la de muchas otras naciones. Sobre ese el músculo editorial que apuntaló de manera decidida el proyecto educativo en México, se han escrito cientos de páginas. Los enfoques que se han aplicado al

---

1 La información del Seminario se pueden consultar en esta página: <https://sib.iib.unam.mx/>

tema van desde los que son eminentemente didácticos y curriculares de los contenidos hasta los que perfilan la comprensión de su razón de ser desde la perspectiva de las ciencias educativas, políticas y sociales. Sin embargo, uno de los aspectos que han sido menos atendidos o han quedado un tanto al margen, tiene que ver con los aspectos bibliológicos, es decir aquellos que revisan las consideraciones de la cultura visual y editorial que determina la configuración formal final de los documentos.

Ese fue el objetivo que nos propusimos: analizar los LTG desde la perspectiva bibliológica, y contribuir a la discusión con una obra colectiva que permitiera dar cuenta de una memoria con especial énfasis en la “producción editorial”.

El interés común que reúne las variadas reflexiones de los autores que participan en esta compilación son los LTG y de manera especial, la cultura visual y editorial que trazan. Los seis autores son especialistas que han reconocido a los procesos editoriales que acompañan a la creación de estos materiales como parte fundamental de una movilización educativa que rebasa los muros de las instituciones escolares mexicanas desde hace más de 60 años; y de esa forma llevan el diálogo sobre los LTG a espacios como el del análisis y estudios sobre la cultura gráfica.

Este libro se conforma por seis capítulos en los que se entreteje la mirada educativa con puntuales consideraciones editoriales que permiten proponer una organización tripartita en la que se considera: el surgimiento e historia de los LTG, el papel de los editores en la producción de estos materiales y el análisis de recursos gráficos que se han ido incorporando a las páginas de estos objetos pedagógicos.

El primer capítulo, escrito por Eugenia Roldán, permite ubicar a los LTG en un contexto histórico-político, cuyos alcances socioculturales y su naturaleza educativa los posiciona como entidades teóricas complejas, cuyo abordaje no ha de tratarse con distancia ni desapego, sino

con absoluta consciencia sobre las implicaciones de su existencia. Roldán, desde su lugar como especialista en investigación educativa, analiza la vigencia de los LTG en México a través de un recorrido que permite dar cuenta de la historicidad de estos recursos de uso pedagógico en el mundo occidental y con precisión va relatando el camino seguido por los actores y entidades involucradas en su producción y distribución en el territorio mexicano. En su discurso, la autora va entrelazando cuestiones de relevancia para la discusión sobre los LTG vigentes, como los intentos previos y continuados por presentar y organizar los contenidos de enseñanza de acuerdo con las ideologías imperantes de las fuerzas políticas que los aprueban, y el objetivo de la estandarización y control editorial, además de las controversias que los han puesto siempre en foco. Así, este capítulo coloca a los LTG en el eje central de este libro, permitiéndole al lector aproximarse a ellos con la información suficiente para mostrarse crítico ante la lectura de los siguientes capítulos y desde luego ante los cambios que se sigan dando en los años venideros.

En los siguientes dos capítulos, las autoras comparten su experiencia como participantes en la conformación de los LTG. Primero, Viridiana Castelazo Ochoa, quien contribuyó con contenidos para uno de los libros de segundo grado de primaria, de la familia de LTG lanzada para el 2023, presenta una panorámica de la historia de los LTG que abona al capítulo anterior y que funciona como una lente que se abre y cierra para mirar a los libros de actual circulación; tomar en cuenta sus procedimientos, controversias e intenciones. La autora, que constantemente deja ver su perspectiva como investigadora educativa, pone sobre la mesa nociones necesarias para comprender el caleidoscopio que se constituye al producir estos materiales y enfatiza en la importancia de la innovación como posibilidad para promover prácticas pedagógicas diferentes. Además de que resalta la relevancia del intercambio

de experiencias entre quienes participan en la construcción de estos materiales.

Sobre este último punto, Alejandra Ramos Mastache, profundiza en el siguiente capítulo, pues refiere a las diferentes figuras involucradas en la edición de una obra que llegará a estudiantes jóvenes y desde su lugar como editora de libros de ciencias para secundaria, plantea los retos de editar para este nivel educativo. La autora enfatiza en cómo la producción de estos textos requiere de integraciones semióticas en las que se consideren tanto a los contenidos como a los estudiantes, para así lograr la presentación de información que realmente pueda emplearse en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y para ello destaca la necesidad de una profesionalización de editores que involucre la promoción de habilidades pedagógicas.

Los siguientes tres capítulos ponen el acento en tres tipos de recursos gráficos que han aparecido en las diferentes familias de libros de texto, de 1970 a la 2023: las ilustraciones de los libros de lecturas, la simbología de los libros de lengua de primaria y las imágenes de los libros de asignatura en secundaria. Los autores de estos capítulos, aunque parten de distintos paratextos plantean preguntas que van en la misma dirección: ¿cuál es la relación de estos recursos gráficos con los lectores, con los textos y con los contenidos?, y ¿cómo estos recursos consolidan (o no) al proyecto educativo detrás de cada obra? En este sentido, los tres son capítulos que proponen analizar los libros de texto prestando atención a lo gráfico e invitan a no dejar fuera de las consideraciones editoriales a los niños y niñas a los que se forma con estos materiales.

La contribución de Javier Rosales se refiere a la recepción e impacto que los LTG tuvieron en un tipo de lectores muy particular: los docentes, quienes un día fueron alumnos y alumnas de primaria trabajando con los que hoy vemos como recursos emblemáticos, materiales de análisis y punto de partida para investigaciones y discu-

siones sobre mediación lectora, didáctica de la enseñanza, literatura infantil y juvenil e historia de los procesos editoriales. El texto se mueve acompasadamente entre datos sobre la reforma educativa de los años setenta del siglo xx, las metodologías de enseñanza de lengua vigentes durante esa década, la participación de especialistas en el proceso de conformación de los libros de lecturas (la selección de lecturas e ilustraciones) y los recuerdos de quienes entonces ocupaban los pupitres de las aulas del valle de México. Las reflexiones planteadas por Rosales a través de las voces de sus docentes entrevistados, recuerdan que la significación, trascendencia y apropiación de un libro incluye la coordinación entre la pertinencia de las imágenes, su relación con los textos y las formas de invitar a la lectura.

El siguiente capítulo mantiene la mirada en los recursos gráficos de los textos, pero ahora, en lugar de considerar a las ilustraciones se toma en cuenta a la simbología que se ha incorporado en los LTG, desde 1972 y hasta la familia en turno. Paola Ramírez se refiere a la variedad de símbolos que se utilizan en los libros de las diferentes asignaturas en los seis grados de la educación primaria y se centra en los libros dedicados al trabajo en torno al lenguaje y la comunicación. A través de su revisión propone una clasificación de los símbolos, según sus usos e iconicidad, lo que la lleva a plantear una hipótesis sobre para qué y para quién son los símbolos de los libros, situación que lleva a pensar en la pertinencia y/o relevancia de incorporar ciertos elementos gráficos en libros que tienen propósitos pedagógicos.

El libro cierra con un capítulo que va en consonancia con lo que se lee en los textos de Rosales y Ramírez. Náyade Monter retoma a las imágenes que se utilizan en los LTG y particularmente atiende a dos aspectos, su procedencia y uso en los materiales creados para los grados de secundaria y tanto con los ejemplos que brinda como con los argumentos que da, la autora abre un espacio



para seguir pensando en la iconotextualidad a partir de la puesta en página y la construcción de una obra en su totalidad. El uso de recursos tomados de bancos de imágenes digitales, arista desde la que se posiciona la autora, hace que nos encontremos con la fragmentación o coordinación de los contenidos dados por los textos e imágenes y da pie para continuar el diálogo sobre cómo el empleo de ciertos recursos puede ser más o menos pertinente en el sentido de ejemplificar, reforzar ideas, o bien, fungir como elementos estéticos.

El recorrido y diálogo sostenido con estos autores da cuenta de la interdisciplina que propicia el estudio de los LTG, pues son objetos en los que el contenido textual y gráfico resuena gracias a las ideas y propósitos pedagógicos que se integran y materializan visualmente, los cuales sólo persisten en la comprensión y la socialización. De esta manera esperamos que de ahora en adelante los lectores de esta compilación consideren en canon tanto la razón y existencia de los LTG, como el papel de los editores que los conforman y la relevancia de los recursos gráficos que se integran a sus textos, con los cuales se crean representaciones verboicónicas únicas que les dan identidad.

## ***Bibliografía***

Seminario Interdisciplinario de Bibliología. *Seminario Interdisciplinario de Bibliología*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, <https://sib.iib.unam.mx/>